

El compromiso de ser humano

Paulina Ávalos Valladares

La educación del sentimiento siempre debe ir de la mano con el cultivo de la mente. La bondad con todas las criaturas sensibles y la compasión por el sufrimiento en todas sus formas son el distintivo de una comunidad instruida y la insignia de todo individuo culto...
Benito Juárez García

El concepto de ser humano está constituido por dos sustantivos que, desde el punto de vista antropocéntrico, forman uno solo: compromiso. Por el hecho de existir, somos. De eso no hay duda. Si se concibe el humanismo como una actitud de vida que enaltece los valores humanos, imprescindiblemente estamos hablando del concepto de ser persona.

Todo aquello que forma parte del contexto humano tiene la característica de poder ser leído, lo cual en sí mismo representa ya una ganancia personal. Dicha lectura radica en la riqueza que emana de las diferentes perspectivas ante un mismo punto de partida.

En una experiencia docente llevada a cabo recientemente, a un grupo se solicitó como ejercicio que apreciara la obra “El caminante sobre el mar de nubes” del artista alemán Caspar David Friedrich. Una vez concluida la actividad, se le solicitó que redactara sus impresiones, dos de las cuales se citan a continuación:

- “Soledad, desamor, tristeza, añoranza, inmensidad/pequeñez, tranquilidad, necesidad de oírse a sí mismo”.
- “Muestra un semblante de seguridad y confianza ante un paisaje inmenso e incierto que cubren las nubes, aunque ve metas más altas, lejanas, pero no imposibles”.

Una misma referencia; dos puntos de vista distintos que convergen en que una de las mejores formas de releer y reescribir su historia es a través de las diversas manifestaciones artísticas. Por tanto, la vida de cada ser humano, día a día, va avanzando de manera que va pintando su propia obra e, idealmente, al momento de ponerle punto final, siente la satisfacción de una realización plena y la idea clara de alguien que fue consciente de cada una de las acciones emprendidas a lo largo de su trayecto por este mundo.

Cada ser humano es capaz de comprender su realidad a través de cada una de las experiencias de vida; de darse cuenta de que, en su existencia, tiene la oportunidad de apreciar todo lo que es universal y, por tanto, duradero. Para ello, un buen comienzo sería poner énfasis

en los ámbitos socioafectivos que van formando a las personas, reforzar los lazos de afectividad no por los comentarios escritos en cada uno de los “libros con rostro” o *facebook*s, o bien, por los pulgares levantados que denotan un singular “me gusta” como ha ocurrido hoy día, sino por acciones llevadas a cabo que realmente le propicien un crecimiento personal significativo y perdurable.

En la actualidad, la educación es un instrumento de grandísima ayuda, misma que demanda profesionistas con deseos de aprender y conocer más, interesados por la apreciación y desarrollo de las artes, los avances de la ciencia y con una amplia cultura general capaz de crear iniciativas como propuestas de solución a los problemas que aquejan a su sociedad, de la cual es parte primordial.

Como integrantes de una comunidad que prepara a los profesionistas a enfrentar los retos que puedan presentárseles, deben encauzarse mayores esfuerzos para reforzar la formación de, antes que especialistas en un área específica, seres humanos integrales que se descubran y sepan quiénes son y hasta dónde desean llegar, que le den voz a su inconformidad, que rescaten su humanidad, se encuentren en una constante búsqueda del sentido de su existencia, se reconozcan con sus cualidades y áreas de oportunidad y que en su contexto familiar y social propicien diálogos que conlleven la generación de una actitud crítica y un razonamiento creativo que contengan opiniones o puntos de vista sustentados en fuentes reales y confiables. Que sean conscientes de su contexto personal, social, ambiental y profesional e inicien acciones que impacten y beneficien a su ámbito de desarrollo y de quienes los rodean. Que sean capaces de identificar la dimensión de los problemas actuales y comiencen por su persona. En concreto, vivir y hacer algo de su vida es un factor fundamental para realizarse como un ser autónomo que participa activamente en el aquí y en el ahora. Un compromiso eminentemente humano que involucra a toda la sociedad.

Fuentes de consulta

<http://apunteshistoriaespana.files.wordpress.com/2011/11/el-caminante-sobre-el-mar-de-nubes.jpg>

